

La evaluación en el Taekwondo

Los exámenes para pasar de graduación en el Taekwondo han sido y siguen siendo motivo de análisis por aquellos que nos dedicamos a la docencia, ya que es uno de los pocos aspectos que podemos identificar como marcialistas, más allá de los protectores, árbitros y dirigentes propios de este deporte olímpico.

Cuando recordamos sobre nuestros exámenes en Taekwondo lo primero que se nos viene a la mente es aquel día especial, en donde nuestro Maestro y otros cinturones negros sentados en una mesa, muy serios, nos indican qué debemos ejecutar o reproducir, de acuerdo a lo aprehendido en un lapso de tiempo determinado. Esta acción educativa, generalmente está caracterizada por un aparente temor de parte del estudiante de Taekwondo, dado lo atípico del momento y la incertidumbre que genera el aprobar o no dicha prueba.

La evaluación como tal está fundada sobre las concepciones que cada Maestro de Taekwondo tiene, entre otras, acerca de qué es enseñar, qué es aprender, su filosofía. Es común que en Taekwondo se evalúe a través de métodos estereotipados, pero éstos, no logran recoger toda la riqueza de la actividad educativa.

Al evaluar a un estudiante para acceder a una nueva graduación en Taekwondo se le solicita al inicio, su ejecución, y que sea lo más perfecto posible a las formas y técnicas propias de esta actividad, para luego dar lugar al resultado. Alguna falla, por más leve que sea, su resultado será prácticamente inapelable donde, en general, se considera al estudiante como el único responsable de los mismos. A cada alumno se le asigna un valor numérico que parece ser de su exclusiva autoría. La calificación del practicante de Taekwondo, para muchos padres, profesores y para los mismos alumnos, es el resultado de su capacidad y/o su falta de esfuerzo. ¿Qué es lo que se compara para colocar a los alumnos en las escalas del 1 al 10 o del insuficiente al sobresaliente?



Imagen: gentileza Bang.com.br

No se sabe si se comparan las capacidades de los sujetos, los esfuerzos realizados, los conocimientos adquiridos o la mejor copia de un DVD de Poomse. Posiblemente se aparente una injusticia grande, no solo por lo subjetivo que significa la asignación numérica o conceptual en la nota, sino por la desigualdad de las condiciones naturales y contextuales de cada sujeto.

Otro hecho importante para destacar de los Maestros de Taekwondo en los exámenes es su reduccionismo ante la evaluación única de los conocimientos ya que, en la mayoría de los casos, no se contemplan debidamente en el proceso evaluador las actitudes, hábitos, valores, etc, es decir, los contenidos actitudinales.



Imagen: gentileza bang.com.br

También es importante analizar por quiénes deberían estar compuestas las mesas examinadoras de los exámenes en Taekwondo, si únicamente por nuestro Instructor o Maestro, por otros Maestros o ambos. Podemos pensar, de acuerdo a una concepción de enseñanza y aprendizaje constructivista, que el alumno es considerado parte del proceso, se conoce su historia de práctica, sus sentimientos, su motricidad en el día a día. Sabemos que cada Maestro o Instructor es quien mejor conoce a cada estudiante de su academia. Si la evaluación está siendo dirigida exclusivamente por un Maestro Mayor, que no conoce al practicante: ¿puede éste saber si los contenidos del Taekwondo fueron internalizados con solo ver ejecutar las técnicas propias del arte?.

Una forma de clasificar a la evaluación es de acuerdo a su temporalidad: Diagnóstica o Inicial, Procesual y Final. La primera tiene como característica detectar el punto de partida de cada alumno y establecer las necesidades de aprendizaje, en este caso, el instructor de Taekwondo, que debe analizar cuales son las características del practicante al comienzo del año o de la práctica o si es la primera vez, ya sea en el aspecto motor, cognitivo y socio-afectivo. El segundo momento de la evaluación consiste en la valoración y recogida continua de datos que permita controlar si lo planificado está resultando como se preveía y por último, la evaluación final, que es la obtención de datos al terminar el periodo de tiempo estipulado de acuerdo a las metas y objetivos que nos propusimos al comenzar el año.

Es decir, que los instructores de Taekwondo, de acuerdo a este enfoque constructivista, deberíamos estar evaluando a nuestros alumnos clase a clase, donde en algunos momentos del año, realizamos pruebas o exámenes para poder ir cumpliendo fases (o graduaciones). Actualmente, podemos afirmar que, la evaluación en Taekwondo es un juicio de valor sobre lo que observamos de las distintas ejecuciones técnicas que desarrollan los alumnos, según lo que la mesa examinadora considere necesario, gracias a un currículum creado por un grupo de Maestros del arte (tema de otro artículo).



Imagen: gentileza bang.com.br

Sin embargo, no debemos olvidar, que cada uno de nuestros estudiantes, no son sólo una suma de técnicas demostradas en algunos aislados momentos y minutos del año, como lo son los exámenes, sino también sujetos con valores, actitudes y sentimientos, difíciles de observar en un bloqueo o técnica de patada, pero si detectables en la clase diaria, en el diálogo y en la socialización con el resto del grupo.

El Maestro o Instructor de Taekwondo debería atender a cada una de las variables que surgen en sus clases para hacer de ellas un espacio de enseñanza y aprendizaje en su real contexto para la mejor formación integral del sujeto.

Lic. Prof. Fernando Akilian
Arbitro Internacional WTF
Profesor Nacional de Educación Física
Licenciado en Actividad Física y Deporte
Docente Adscripto ISEF N° 1 "Dr. E. Romero Brest"